

Michel Dulcire, Gilles Roche, 2007. Sistema de toma de decisión y aprendizajes de los agricultores. El caso del sector de cacao orgánico en Sao Tomé. In : IX Congreso Español de Sociología "Poder, cultura y civilización", Grupo de trabajo XXVIII "Sociología de la alimentación", Barcelona, 13-15 Septiembre 2007 / Federación Española de Sociología, 22 p.

Grupo de trabajo 28: sociología de la alimentación

Sistema de toma de decisión y aprendizajes de los agricultores

El caso del sector de cacao orgánico en Santo Tomé

Dulcire Michel

michel.dulcire@cirad.fr

(0033) 4 67 61 57 58

CIRAD, Département Environnements et Société

UMR Innovation

34398 Montpellier Cedex 5

Francia

Roche Gilles

gilles.roche@cirad.fr

(0033) 4 67 61 59 87

CIRAD, Département Environnements et Société

UMR Innovation

34398 Montpellier Cedex 5

Francia

Sistema de toma de decisión y aprendizajes de los agricultores

El caso del sector de cacao orgánico en Santo Tomé

Resumen

Pocos economistas dan importancia, en sus análisis de los sectores agrícolas, a la construcción histórica de las relaciones entre los protagonistas. La experiencia de Santo Tomé demuestra la importancia que las sucesivas organizaciones del pasado y el tipo de poder establecido entre los actores tienen en la reciente atribución individual y los funcionamientos actuales, que siguen marcados por las dependencias anteriores: esclavitud, trabajo forzado, empleo estatal. A partir de 1993, con la distribución de las tierras, se constituyó la clase de agricultores individuales. El cacao sigue siendo el cultivo que ocupa casi la totalidad de la superficie agrícola y su exportación continúa en manos de cinco empresas. Como reacción a esta situación, en el año 2001 se elaboró un proyecto de construcción del sector de cacao orgánico. Una experiencia que ha propiciado, en cuatro años, la elaboración de un contrato entre una cooperativa que reagrupa, actualmente, a 20 comunidades, y una empresa chocolatera francesa especializada en la producción de chocolate fino, procedente de cacao orgánico. La aplicación de encuestas semi-directivas, realizadas de forma individual o colectiva con los protagonistas del sector del cacao, nos han permitido caracterizar las dimensiones técnicas, económicas y organizacionales de la elaboración de dicho contrato. Las dificultades que estos “nuevos” agricultores han tenido que afrontar, en cuanto a la organización y toma de decisiones, se explican en parte por el hecho de que siempre han trabajado de forma muy dirigida. En estas condiciones, los socios firmantes del contrato con la organización campesina han tenido que tomar decisiones de manera intervencionistas. Sin embargo, los productores han empezado a compensar, progresivamente, su falta de iniciativa con todo un proceso de toma de decisiones colectiva, tanto dentro de sus comunidades como en el seno de la cooperativa responsable, en lo que constituye un proceso de aprendizaje técnico y social del trabajo como agricultor.

Palabras clave: agricultura orgánica; asociación; cacao; contrato; organización; Santo Tomé; sello de calidad (label)

Système de prise de décision et apprentissages des agriculteurs
Le cas du cacao biologique à Sao Tomé

Résumé

Peu d'économistes prennent en considération dans leurs analyses de secteurs agricoles la construction historique des relations entre les protagonistes. Celle de Sao Tomé démontre l'importance des organisations successives du passé et du type de pouvoir entre des protagonistes. La récente attribution individuelle et les fonctionnements actuels y sont encore fortement marqués par les statuts antérieurs : esclavage, travail forcé puis salariat étatique. La classe d'agriculteurs individuels a été constituée à partir de 1993, par la distribution des terres. Le cacao est encore la culture qui occupe presque la totalité des superficies agricoles, et son exportation reste encore dans les mains de cinq entreprises. C'est en réaction à une telle situation qu'un projet d'appui a débouché en 2001 sur la construction d'une filière cacao en culture biologique. Il a débouché en quatre ans sur l'élaboration d'un contrat entre une coopérative, qui regroupe maintenant 20 « communautés », et une entreprise chocolatière française spécialisée dans le chocolat fin, issu d'un cacao mené en culture biologique. Des enquêtes semi-directrices, menées de manière individuelle ou collective avec des protagonistes du secteur cacao, nous ont permis de caractériser les dimensions techniques, économiques et organisationnelles de l'élaboration de ce contrat. Les difficultés de ces « nouveaux » agriculteurs, à s'organiser et à prendre les décisions, s'expliquent en partie qu'ils ont toujours travaillé de manière très dirigée. Dans ces conditions, les partenaires signataires du contrat avec l'organisation paysanne ont pris des décisions de manière interventionniste. Toutefois les producteurs compensent progressivement leur manque d'initiative par des décisions collectives, dans leurs communautés et dans la coopérative responsable, ce que nous qualifions d'apprentissage technique et social du métier d'agriculteur.

Mots clef : agriculture biologique ; cacao ; contrat ; groupement ; label ; organisation ; Sao Tomé

El cultivo del cacao ha ocupado prácticamente la totalidad de las tierras cultivadas de la isla de Santo Tomé y Príncipe desde finales del siglo XIX. La producción total dedicada a la exportación alcanzó su máximo a principios del siglo XX, y a continuación experimentó un descenso continuado (véase gráfico 1). El cacao continúa siendo un monocultivo orientado a la venta lo que obliga a la isla a importar entre el 75 y 80% de sus necesidades alimentarias (CNRS 1999).

El FIDA (Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola) financió un “Programa Nacional de Apoyo a la Agricultura Familiar” (PNAPAF de 2000 a 2004) y, luego, un “Programa de Apoyo Participativo a la Agricultura Familiar y a la Pesca Artesana (PAPAFPA) puesto en marcha por el Ministerio de Agricultura de Santo Tomé. Estos programas pretendían poner en marcha acciones orientadas a la mejora de los ingresos, particularmente bajos, de los agricultores de la isla de Santo Tomé (FIDA 2006). Unas mejoras que se basaban en la producción de cacao natural y en la organización de este conjunto de agricultores de cara a la producción y exportación del cacao.

La empresa chocolatera francesa KAOKA, dependiente del grupo CEMOI, está especializada en la comercialización de chocolates negros “orgánicos”, con fuerte contenido en cacao. Como tenía una amplia experiencia en la construcción de sectores integrados (filières) de cacao orgánico, el FIDA contrató a su director como asesor en el diseño de un proyecto que permita la estructuración del sector y la mejor valoración del cacao por los agricultores (Dulcire y Roche 2007). En base a sus propuestas, se elaboró un proyecto de apoyo a la creación de comunidades de producción de cacao orgánico que, de manera progresiva, se fueran agrupando en la CECAB (Cooperativa de Exportación de Cacao Orgánico).

A lo largo de este artículo, se realizará una descripción del contexto y del sector del cacao en Santo Tomé y se presentará la opinión de los protagonistas de este sector, obtenida a través de la aplicación de encuestas abiertas a partir del método “comprensivo” (en el sentido de Kaufmann 1986). Se analizará, especialmente, la cuestión de la participación de los productores en el sistema de toma de decisiones puesta en marcha en el sector del cacao orgánico-equitativo.

1. El contexto

Las dos islas de Santo Tomé y Príncipe están situadas al nivel del Ecuador en el golfo de Guinea. Tienen unas superficies respectivas de 860 Km² y 141 Km² y son de origen volcánico, con un relieve accidentado, una cumbre de 2.024 m. en la isla de Santo Tomé y unos suelos, generalmente, de buena calidad. El clima es de tipo insular tropical húmedo con dos temporadas de lluvias, aunque es difícil realizar generalizaciones porque existen numerosos microclimas diferentes.

La isla fue descubierta por navegantes portugueses en 1470 y se colonizará rápidamente (Gruñid 2006). La esclavitud, establecida por los portugueses desde el principio, permitirá el cultivo masivo de la caña de azúcar. Este cultivo será reemplazado, a mediados del siglo XVII, por plantas alimenticias y pastos, que serán producidos de manera intensiva hasta principios del siglo XIX. A partir de este momento se introducirá masivamente el cultivo del café y, a principios del siglo XX, será el cacao el que ocupará la casi totalidad de las tierras.

Las tierras estaban, en su mayoría, en manos de los colonos portugueses. Aunque la esclavitud será abolida en 1876, la sociedad colonial perdurará y las condiciones de trabajo de los obreros agrícolas en las plantaciones siguieron las pautas del trabajo forzado, con modelos semejantes a los existentes en Edad Media en Portugal (según Joiris y de Laveleye 1998), en una “cripto-esclavitud” (Valbert 1990) que todavía estará parcialmente presente hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Estas plantaciones están compuestas de “comunidades”, es decir, grupos de agricultores que trabajan en una “dependencia” agrícola.

En 1951, la colonia Santo Tomé y Príncipe se convierte en una provincia de ultramar portuguesa, y las autoridades coloniales someten brutalmente los motines dirigidos contra los terratenientes portugueses. En esta época, los salarios mensuales de los obreros siguen siendo escasos, y la producción de huerta familiar todavía estaba prohibida en 1966 (Valbert 1990).

Con la independencia en 1975, tras la revolución de los claveles de 1974 en Portugal, la población estaba compuesta por colonos portugueses, unas 2.000 personas incluyendo los latifundistas; población “local” y los Forros, antiguos esclavos; y mestizos. La mayoría de los portugueses y una parte importante de los trabajadores agrícolas se fueron del país con la

independencia, aunque llegaron trabajadores agrícolas procedentes de las ex colonias portuguesas de Cabo Verde, Mozambique y Angola.

A partir de la independencia, como en la mayoría de las ex colonias africanas de Portugal, la mayor parte de las haciendas coloniales serán nacionalizadas por el gobierno Saotomense. Quince haciendas estatales se crearon a partir de las 22 haciendas coloniales. Los trabajadores antes empleados por los colonos permanecerán como asalariados, pero del Estado, aunque sus condiciones de trabajo y hábitat seguirán siendo difíciles. El cambio de Gobierno en 1990 favorecerá la redistribución progresiva de las tierras del Estado entre estos asalariados (véase cuadro 1) que pasan a convertirse en agricultores en el seno de unas “comunidades” que, generalmente, se corresponden con las “dependencias” de las haciendas coloniales.

Por tanto, las antiguas haciendas coloniales fueron transformadas en haciendas estatales con la independencia y, posteriormente, en propiedades individuales de agricultores agrupados en “comunidades” y, a partir de 1993, de medianas empresas (véase cuadro 1). Los alojamientos de estos agricultores continúan siendo los de las haciendas coloniales, es decir, viviendas con una superficie muy baja por familia (10 a 12 m²), y agrupados en línea. Al no haber recibido ningún tipo de mantenimiento desde la independencia están, generalmente, muy deteriorados. Las condiciones de vida, de enseñanza y cuidados médicos se mejoraron, pero siguen siendo heterogéneas, escasas y parciales.

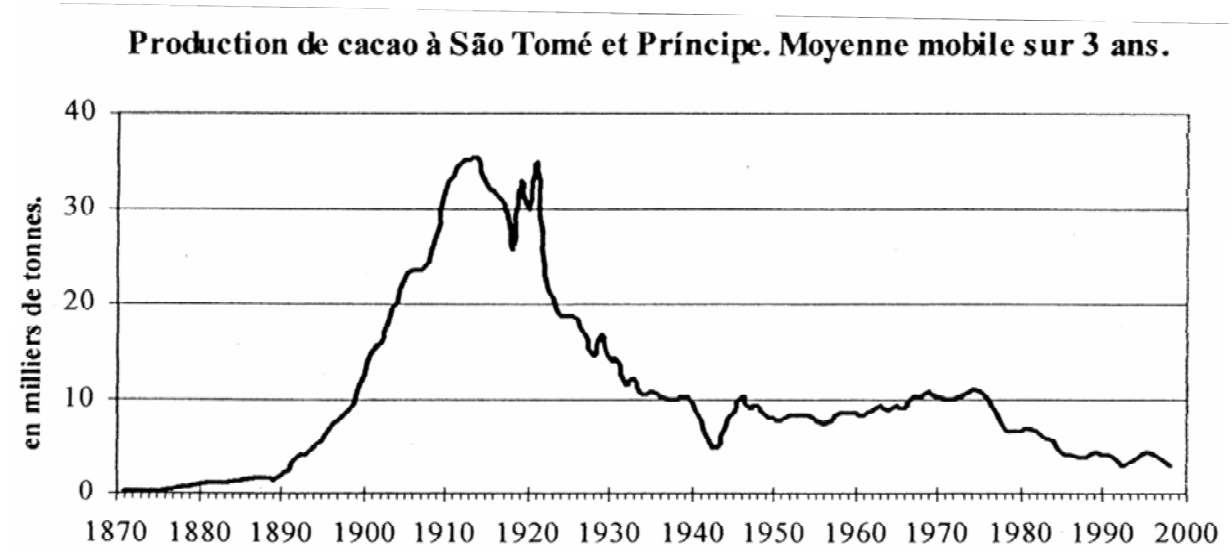
2. La introducción y el desarrollo del cultivo del cacao

En el siglo XIX se introdujo un cacao de tipo “Amelonado”, oriundo de Brasil, y luego otras variedades venidas de América Central y Latina. A partir de 1965 comenzaron los trabajos de mejora genético, en la estación experimental de Poto, a partir de la introducción de clones procedente de colecciones internacionales que serán utilizados para crear híbridos con clones locales. Sin embargo, este programa no parece haber tenido un impacto importante sobre la producción (Aguilar 1997).

Santo Tomé experimentará un auge importante en el sector del cacao en los años 1910/1920 (véase gráfico 1), tras de la caída de la producción del Sur, en particular Ecuador (Dulcire Roche, 2006) por la llegada de enfermedades en América. Santo Tomé se convertirá, durante

unos años, en el primer productor mundial de cacao con una producción superior a 30.000 toneladas (véase gráfico 1). Representará este período la “época dorada” del cacao en Santo Tomé, llamada desde entonces “la isla chocolate”, a pesar de las condiciones “difíciles” impuestas a los trabajadores agrícolas. Sin embargo, la superproducción mundial provocó una reducción espectacular del precio y, por tanto, fuertes variaciones de producción de períodos cortos (véase gráfico 1).

Gráfico 1:



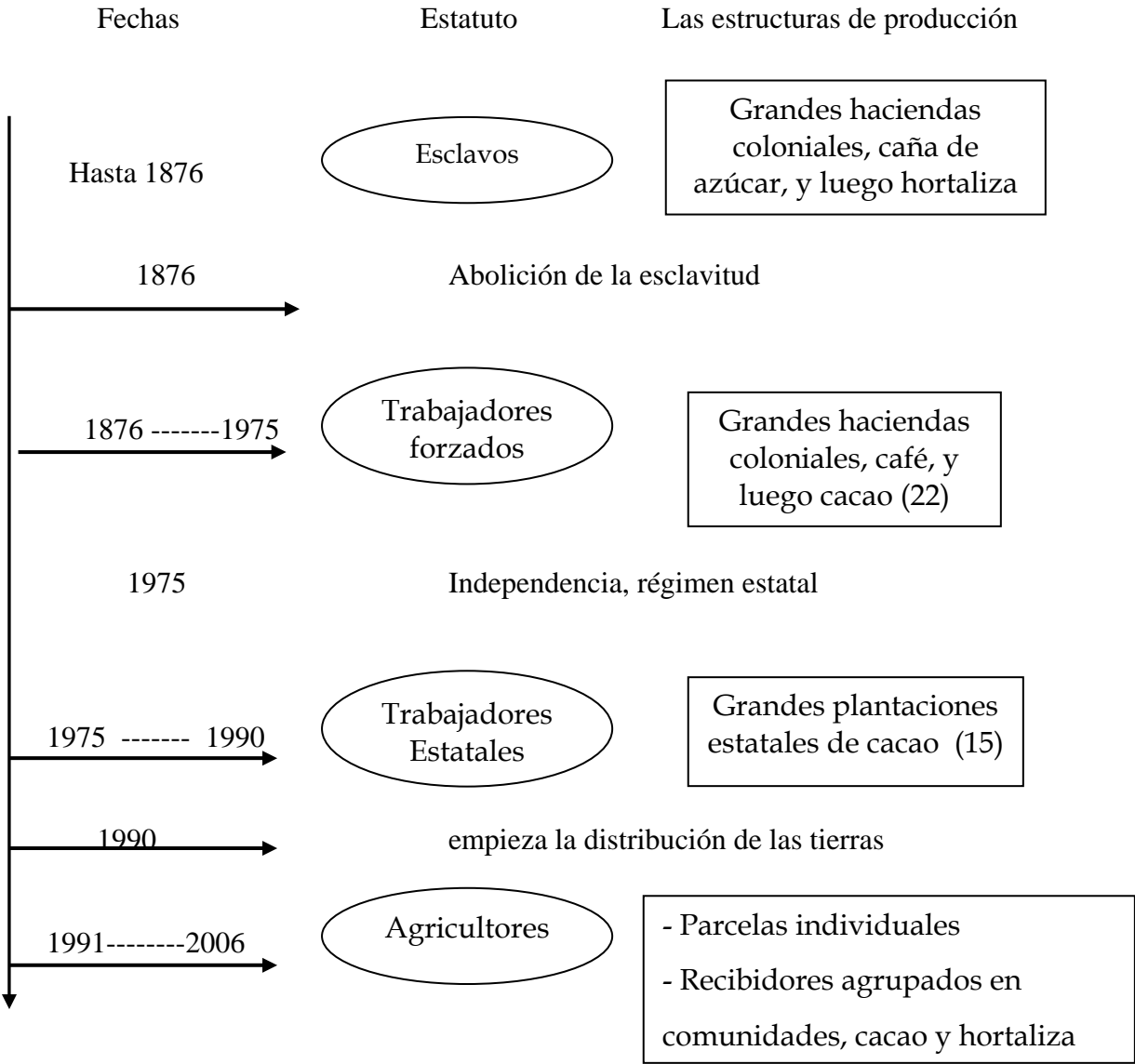
Fuentes: Chevalier (1869-72), FAO (1888-189, y 1961-98), Lass (1900-60)

El cacao constituía, por tanto, un monocultivo producido en grandes explotaciones (roças), por los colonos portugueses (roceiros). Estas haciendas estaban subdivididas en distintas dependencias agrícolas, las comunidades, donde se alojaban los trabajadores y su familia. Cada una de las dependencias poseía todo un conjunto importante de herramientas de producción e infraestructuras: las vías permitían un acceso fácil a los pequeños trenes que traían provisiones e insumos agrícolas, y se llevaban la producción de cacao, y existían también instalaciones para el riego. Estas condiciones de transporte y riego se abandonarán paulatinamente a partir de los años 60 (Joiris y de Laveleye 1998), por parte de los colonos y será considerado como un proceso inevitable de la independencia.

Con la independencia de 1975, 22 plantaciones ocupaban la casi totalidad de las superficies agrícolas. Éstas fueron nacionalizadas y estructuradas en 15 explotaciones estatales. Con el cambio de gobierno, a partir de 1991, empezaron a ser distribuidas (véase esquema 1) tanto a

comunidades de 15 a 130 miembros, siendo la gran mayoría antes empleados agrícolas, con lotes pequeños de área media de 2,3 Ha; como a explotaciones de tamaño medio, entre 8 a 300 hectáreas. Este proceso se acelerará a partir de 1993 (véase cuadro 1) y en el año 2006 ya no existen grandes plantaciones, solo subsisten muy pocas tierras por ser asignadas.

Esquema 1: evolución del estatuto de la mano de obra agrícola y de los modos de explotación en Santo Tomé: acontecimientos y rupturas



Denuncian los encuestados la gran heterogeneidad que existía en relación a la calidad de las parcelas, y a la desigual asignación de las superficies, lo que generó una fuerte diferenciación entre las fincas “nuevas” y las antiguas y consecuentemente de un agricultor nuevo al otro.

Una distribución que se ha realizado, a menudo, en beneficio de personas externas a la comunidad (Joiris et de Laveleye 1998) ya que, tal y como señala Morel (1998) el 45% de los beneficiarios no residen en la misma ni son agricultores. Una atribución de alojamientos que se realizó a costa de los antiguos trabajadores, primero obreros de la colonización y después trabajadores del Estado. Hay que destacar que lo que se realizó no fue una reforma agraria completa, sino una simple distribución de las tierras y la construcción de las infraestructuras básicas para la mejora de la vida en zonas rurales.

Durante el período 1993-2005, un total de 9130 familias repartidas en 153 comunidades de pequeños productores se han beneficiado de esta distribución, así como 227 explotaciones de tamaño medio (Cuadro 1).

Cuadro 1: caracterización de las atribuciones de tierras, 1993 a 2005

Año	Pequeños agricultores		Medianas plantaciones	Selva y Otro	Total
	Área Ha	Número familias	Área ha	Área ha	Área ha
1993	1592	846	1287	1067	3946
1994	3083	859	625	4664	8372
1995	2578	917	2099	1500	6177
1996	1764	730	321	2312	4397
1997	2472	1151	1692	2243	6407
1998	1161	665	83	1561	2805
1999	1166	750	171	212	1549
2000	1055	645	1450	1847	4352
2001	3966	1969	350	89	4405
2002	263	172	182	421	866
2003	190	32	25	30	245
2004	129	142	52	42	223
2005	390	252	777	1105	2272
Total	19809	9130	9114	17093	46016

A partir de datos del DIDROF, Ministerio de Agricultura

Desde principios de los años ochenta, el país no ha producido más de 4.000 toneladas de cacao por año (Cuadro 2). Una bajada de la producción que empezó con la crisis económica mundial de los años treinta (véase gráfico 1). La mala gestión, la falta de mano de obra y de

directivos, la degradación o incluso desaparición de las infraestructuras establecidas por el sistema colonial, así como el envejecimiento de la huerta son factores que contribuyeron a este descenso de la producción, proceso que se aceleró tras la independencia.

Aunque el cacao de Santo Tomé se utiliza esencialmente para la producción de manteca de cacao, el país está clasificado por la Organización Internacional del Cacao como un productor fino de cacao (Acuerdo Internacional del Cacao de 1986, CCI 1991) y forma parte de las zonas históricas de producción.

Cuadro 2: evolución de las exportaciones de cacao, 2000-2004

	2000	2001	2002	2003	2004
Toneladas	2880	3650	3460	3800	2500

Adaptado de dos Santos

A pesar de este proceso de distribución de las tierras, el comercio del cacao ha estado, desde la independencia, en manos de 5 exportadores que se apropiaron de las infraestructuras de transformación post cosecha del cacao y que son, por tanto, los únicos con capacidad para procesar el cacao fresco (goma) que se compra a los pequeños productores. La CEBAB, sujeto de nuestro estudio, comenzó a exportar el cacao de las comunidades en el año 2005, tras un período de reconversión a la certificación “agricultura orgánica” (Véase cuadro 3)

Cuadro 3: comunidades en contrato con KAOKA, agricultores correspondientes, y superficies y toneladas exportadas

	Comunidades	Agricultores	Área (ha)	Toneladas exportadas
2005	11	380		67
2006	20	780*	1700	150

* 38% de mujeres

3. La instauración de un contrato de “cacao orgánico”

El propósito de este estudio era, por tanto, entender cuáles son los papeles, conscientes o inconscientes, que los productores han jugado en la construcción del sector de cacao orgánico y, en particular, en la elaboración del contrato en el que se recogen los derechos y deberes de cada uno de los participantes.

Realizamos todo un conjunto de entrevistas siguiendo el método “comprensivo” (en el sentido de Kaufmann 1986) con objeto de recoger los diferentes puntos de vista de los actores vinculados a los dos sectores del cacao. Constatamos, en un primer momento, que la preocupación de los productores, expresada en los programas de apoyo, era la de encontrar un mercado mejor remunerado y más estable. El objetivo de la sociedad KAOKA, por su parte, era el de encontrar un cacao de calidad, fino y adecuado a las reglas de la agricultura orgánica (CCE N° 2092/91) que le permitiese diversificar la gama de producto y las fuentes de aprovisionamiento.

En el cuadro N° 4 se muestran algunos de los compromisos mutuos recogidos en el pliego de condiciones, firmado por las comunidades CECAB y KAOKA. Se trata de un contrato por 5 años renovable.

Cuadro 4: pliego de (algunas) condiciones de las 3 partes

KAOKA	Comunidades	Cooperativa CECAB
- Asistencia técnica	- Control de la calidad en el	- Respeto reglas de AO
- Agricultura orgánica (AO)	transcurso y Trazabilidad	- Coordinación - animación
- Costo de certificación	- Respeto reglas AO	- Control de calidad de los
- Normas de exportación	- Control interno (com.)	sacos entregados
(Fermentado no calibrado,% humedad,)	- Pago del cacao a los	- Transporte, llenado de
- Financiación asistencia	productores	sacos, y exportación del
técnica y apoyo a la	- Trabajo post cosecha	cacao
gerencia	(fermentación, secado y	- Gestión del flujo del
- Pre-financiación sin interés	selección) del cacao en baba	producto y del flujo
de las compras	Acondicionamiento (sacos	financiero
- Apoyo para infraestructuras,	identificados) y entrega al	- Pagar el cacao a las
y al desarrollo asociativo	transportista de la CECAB	comunidades
- Precio del cacao FOB y a	- Respeto de las normas,	- Coordinación de
nivel del productor, incluido	- participación activa en la	construcción de las
precio mini garantizado	construcción de las	infraestructuras
	infraestructuras	- Reuniones bimestrales de
	- Animación interna, servicio	los representantes de las
	a los asociados	comunidades
		- Auto gestión, capitalización

La elaboración de este contrato por los tres protagonistas se realizó en diversas etapas, tal como lo define Callon (Arellano 2003), cuyo análisis vamos a abordar a continuación.

3.1 La elección de las comunidades firmantes del contrato

En una primera fase, los servicios agrícolas de PNAPAF (después denominada PAPAFFA), realizados en cooperación con la Investigación Agronómica, contabilizaron 153 comunidades

en las que el cacao constituía la producción principal. En el año 2001 se realizó una primera selección a partir de determinados criterios: aptitud de la zona a la producción de cacao, pluviometría, calidad de los suelos, presencia de focos devastadores (trips). En esta etapa, que podríamos calificar de técnicas, fueron seleccionadas 25 comunidades.

De estos núcleos, 11 empezaron a exportar su cacao en 2005, tras superar los tres años obligatorios de reconversión a la agricultura orgánica. La mayoría de los encuestados no percibe esta fase como técnicas, sino más bien como una evaluación de sus potencialidades en base a los criterios organizativos de las comunidades. Otras opiniones destacan la escasa participación de los productores en esta etapa decisiva de instauración del sector. Sin embargo, los encuestados de la CEBAB consideran que aunque, efectivamente, hubo un trabajo de inventario y que la participación de los productores en la misma fue baja, otras comunidades no han sabido aprovechar la ocasión. Una parte de los productores han reconocido que este rechazo a la incorporación en el sector de cacao “orgánico”, proviene de una falta de consenso en el seno de la comunidad. Después de años de trabajo asalariado obligatorio, el recién adquirido estatus de agricultor (ver cuadro 1) ve con reticencias la puesta en marcha de una organización nueva, “colectiva” y sin precedentes en el país.

Asimismo, la presencia simultánea de productores “agricultores”, que cultivan sus plantaciones, y de productores “recolectores o cosechadores”, que se limitan a recoger el cacao, resulta difícil en las comunidades de la CECAB, a pesar de su manejo colectivo. Para los primeros, los “cosechadores” son los que ejercen otra actividad en la ciudad y se limitan a cosechar para mantener su derecho a la propiedad. Para la mayoría de los encuestados, “la agricultura es vivir de la tierra, por eso hay que respetarla y mantener una tradición”.

El aspecto organizativo constituye, por tanto, el primer obstáculo para las comunidades que se habían cualificado de antemano. Esta situación puede entenderse desde una perspectiva histórica ya que en el país no ha habido nunca organizaciones colectivas orientadas a la defensa de los intereses de la población. Las organizaciones colectivas rurales que había bajo el régimen anterior tuvieron un papel esencialmente político.

3.2. Las expectativas y preocupaciones de los actores.

Todos los encuestados prefieren, y lo expresan de forma espontánea, su estatus actual como agricultor al anterior como asalariado agrícola oficial. Afirman que se vive mejor ahora que antes cuando eran asalariados, incluso cuando ha habido grandes desigualdades en la atribución de la tierra dentro de las comunidades (Breuillac 2003)

Desde el punto de vista de muchos de los entrevistados, la superficie de cacao ha ido disminuyendo regularmente a partir del abandono de las parcelas con mayor grado de pendiente y más distantes (véase cuadro 1). Algunos “empleados agrícolas no se convirtieron en agricultores” ya que tras la atribución, talaron y vendieron los árboles de los cacaotales y abandonaron la agricultura, pero conservaron su parcela. Esto se tradujo en un descenso de la producción, tanto en cantidad como en calidad, lo cual ha dado lugar a dificultades para alcanzar el volumen mínimo de cacao así como para que la comercialización asociativa del cacao sea viable, tanto al nivel de la comunidad como del mismo sector. Una situación que puede explicarse por el bajo precio que recibe el productor por el cacao en el sector convencional que no motiva al agricultor a trabajar en su explotación. La ausencia de estos “nuevos agricultores” plantea también problemas de representatividad en el sistema de toma de decisiones colectiva de las comunidades CEBAB. A ello hay que añadir que el abandono de los terrenos representa un foco potencial para el desarrollo de parásitos y enfermedades. Otra razón de la bajada del rendimiento es la edad de las plantaciones, que nunca han sido renovadas

En cuanto al aumento de los rendimientos, los productores de la CECAB señalan las siguientes limitaciones: densidad de plantación, abandono de las redes de riego y del sistema de colecta de cacao en las parcelas de difícil acceso, falta de un vivero central. Unas condiciones de producción que coinciden con las existentes en los tiempos de la colonización. Otra razón de la limitación de rendimiento procede de la edad de las plantaciones, que nunca fueron renovadas.

El mantenimiento de las superficies de cacao se plantea también en términos de diversificación ya que, tal y como señala un responsable, Santo Tomé importa la mayoría de los productos necesarios para cubrir las necesidades alimentarias. Los agricultores encuestados insisten que el cacao constituye el cultivo más importante, pero a continuación enuncian, a menudo de forma espontánea, la importancia de la diversificación en la misma plantación de cacao, tanto en la dimensión vegetal (plátanos, taro, frutas, etc.), como animal

(ovejas, cabras, cerdos, etc.). Un conjunto de productos obtenidos para el autoconsumo cuyos excedentes son vendidos por las mujeres en el mercado y cuyo peso económico es débil, pero culturalmente importante. Se ha señalado también, en diversas entrevistas, que los problemas para la salida de estos productos radican en la falta de organización y coordinación. Las condiciones del mercado y la falta de organización, de las cuales los productores son conscientes, han provocado que el aumento descoordinado de la producción de un nuevo cultivo, más allá del cacao, genere superproducción y, en consecuencia, una bajada de los precios.

En relación a KAOKA, las limitaciones al contrato tienen su origen en:

- la duración de tres años de una fase de reconversión de las plantaciones. La mayoría utilizaban insecticidas que fueron subvencionados
- el tamaño de las parcelas, un promedio de 2,3 Ha. por productor
- los bajos rendimientos, entre 50 y 300 Kg./ha
- la ausencia de infraestructuras de tratamiento post cosecha, por lo que los productores tienen que vender tradicionalmente el cacao en fresco (baba).
- la ausencia de organizaciones campesinas el rechazo inicial a su constitución, así como la visión negativa, derivados de su evolución histórica (véase esquema 1).
- el nivel de capacitación de los participantes.

3.3.La construcción de la viabilidad

Una fase importante de la construcción del sector del cacao orgánico fue la búsqueda, por los distintos protagonistas, de soluciones a los problemas encontrados a lo largo del proceso, que garantizaran, al mismo tiempo, la durabilidad de la operación. EL FIDA y el PAPAFA han desempeñado, en esta etapa, un papel de mediador entre los productores y el KAOKA. Tres elementos de la actividad requirieron especial atención: la agricultura orgánica, las infraestructuras y la propia organización.

En relación a la conformidad de las prácticas con el reglamento de la agricultura, los actores reconocen que con la desaparición de las subvenciones a los insumos agrícolas, hubiera sido mejor practicar la agricultura orgánica. Esta tendencia la confirman los agricultores que no

pertenecen al CEBAB cuya técnicas de cultivo orgánicas, fueron adquiridas a partir de la cancelación de la subvención oficial.

En cuanto a las infraestructuras para el tratamiento post cosecha del cacao, los productores no hacen tanta referencia al aspecto técnico, a pesar de las innovaciones establecidas o de la búsqueda de financiación, como al trabajo comunitario implementado en la construcción de centros de fermentación y secado del cacao, condición obligatoria para garantizar una calidad homogénea. Aunque los productores suelen expresar en su discurso que la implicación en el proceso fue voluntaria, el término “voluntario” es dudoso, ya que éstos tuvieron que cumplir las obligaciones del contrato.

La decisión de participar en el sector del cacao orgánico fue tomada libremente por la comunidad, aunque la construcción de esta organización ha sido difícil. La debilidad y el analfabetismo de los miembros constituyeron y constituyen todavía las principales dificultades para la participación en el grupo. No existe tradición de disciplina colectiva, falta estructuración de grupo, métodos de producción pre y post cosecha, el poder lo detentan los ancianos (más conservadores) en espera de que los jóvenes tomen el poder. La calidad del cacao debe corresponderse con las normas establecidas en el pliego de condiciones lo cual implica, por razones de economía de escala, que debe existir una organización colectiva del trabajo en la comunidad en las fases de recogida del cacao, el pesado, el pago del producto y, sobre todo, en la fermentación y el secado que son actividades que se realizan colectivamente.

Por tanto, a pesar de la buena utilización que se realiza actualmente de las herramientas de trabajo, en las entrevistas realizadas se muestra como la mayoría de los productores consideran que han trabajado “obedeciendo órdenes”. No se ha realizado una apropiación y participación de la concepción de esta organización de tratamiento de post recolecta.

Otros de los problemas para la estructuración de esta organización colectiva es la existencia de todo un conjunto de productores que no viven en la zona, lo que pone en cuestión su participación en los trabajos colectivos y su participación efectiva como miembros de la organización.

Los puntos que mayor preocupación generaban a la sociedad KAOKA: financiación de infraestructuras, número de comunidades y productores certificados necesarios para producir

una cantidad mínima de cacao, capacitación de los agentes de extensión agraria y los productores, etc., se fueron solucionando en el marco de un acuerdo de cooperación entre los diferentes socios de la empresa y con los productores. Con éstos se planteó especialmente todo lo relativo a la disponibilidad de las áreas necesarias para la implantación de las infraestructuras así como la participación efectiva de los trabajos comunitarios en la construcción de las infraestructuras post-cosecha. Según los productores la realización de esta última actividad ha sido ampliamente compensada por la diferencia de precio percibido por el cacao.

3.4 El contrato como resultado

KAOKA elaboró el contrato con la CECAB a partir del establecimiento de obligaciones recíprocas, pero sin “contribución” de los agricultores. Las distintas personas e instituciones encuestadas in situ consideran que este contrato ha sido (muy favorable), pero todos señalan “no haber participado” en su elaboración. Así mismo, cuando les preguntábamos sobre si habría alguna modificación que hacer, todo el mundo responde negativamente ya que según el juicio unánime: “el contrato (pliego de condiciones) es perfecto” y no hace falta añadir ni mejorar nada. Esta actitud contrasta con la de los productores de Ecuador que contribuyeron, en gran medida, a definir los términos del contrato con el mismo industrial y, reclamando modificaciones, lo han hecho evolucionar (Dulcire, Roche 2006).

El Director General de KAOKA reconoce que propuso un contrato conforme a los compromisos de la asociación “bio equitativa” de acuerdo con los contratos que esta empresa había firmado con otros sectores de este tipo en diferentes países. Esta propuesta no ha sido objeto de negociación a pesar de que el precio al productor y los márgenes brutos obtenidos por las comunidades y el CECAB, fueron evaluados y discutidos in situ con los representantes del CECAB y de las comunidades.

Numerosos productores reconocen ahora la importancia que el trabajo colectivo tiene en las comunidades para “ir por delante”. Es interesante tener en cuenta que algunas comunidades que no pertenecen al CECAB funcionan a partir de este modelo de toma de decisiones comunes. Pero incluso en estas comunidades vuelve a resurgir esta actitud respecto a las decisiones tomadas “en otra parte” y que se reconozca que se ha tomado en interés de todos (Chia et Torre 1999) como un acuerdo a largo plazo, necesario en agricultura orgánica, vistos

los problemas vinculados a la certificación, que comprometa tanto al comprador como al agricultor. Para nuestros entrevistados, la sostenibilidad de la operación es importante y hace necesario seguir las recomendaciones del coordinador “porque nosotros (los miembros del CECAB) no tenemos la capacidad de perder el mercado”. “El respecto al contrato al pliego de condiciones requiere más trabajo: fermentación, secado, selección del grano... enuncian, pero un mejor ingreso”. La opinión a propósito de los contactos directos establecidos in situ con su “socio” (KAOKA) es también unánime: “Cuando el director de KAOKA llega, nadie habla, todo el mundo lo escucha. Es muy práctico”.

3.5 Los aprendizajes como producto de un planteamiento participativo

Esta relación directa establecida entre los productores de cacao y la industria chocolatera, bastante inusual en este ámbito, ha favorecido, probablemente, el establecimiento de lazos de confianza. El contrato, para personas con un nivel bajo de educación y, a menudo, iletradas, no representa más que una cosa abstracta. Parece que entre estos productores, como es usual en el mundo rural, los contratos se establecen más sobre compromisos verbales o físicos “el apretón de manos” que sobre los textos escritos. El contenido del compromiso con la CECAB supone “la exclusividad del comprador”. Sin embargo, la voluntad de esta entidad y la de algunos encuestados es que en las reuniones entre socios se expresen demandas, formulada de manera más o menos directa, que sean discutidas y construidas para complementar y enriquecer el contrato (Ducire, Roche 2005).

¿Innovación? Una innovación constituye un cambio de prácticas socio-técnicas, organizacionales o socio-económicas. Este proceso no es mecánico (Akrich *et al* 1988) y, generalmente, se desarrolla como respuesta a un contexto, una demanda y/o una incertidumbre (Funtowicz y Ravetz 1997). Una co-construcción que, tanto los entrevistados como el industrial, consideran que está comenzando, tras una gestión en la que el industrial era el único agente, incluye los aspectos técnicos y sociales.

Lo que es importante destacar de la puesta en marcha de este contrato es que individuos que no utilizaban los mismos términos, no tenían los mismos intereses y que no se proyectaban el futuro a la misma velocidad, a enfrentar sus representaciones. Estas divergencias fueron reducidas por la elaboración progresiva de una representación compartida (Lourau 1977) y, por lo tanto, del establecimiento de decisiones colectivas. Una asociación que se administra de

forma viable, contribuyendo simultáneamente al conocimiento, la acción y los aprendizajes (Freire 1970) tanto colectivos como individuales.

Determinadas prácticas colectivas tanto en el ámbito de la producción, como del control interno y el sistema de trazabilidad han sido adquiridas. La CECAB constituye un sistema de toma de decisiones colectiva: los delegados elegidos de las comunidades fijan las normas, juzgan e informan a los miembros de las comunidades. Sin embargo, la cooperativa tiene problemas, debido a la falta de experiencia histórica, para desarrollar este debate con el industrial, considerando que éste siempre toma las decisiones correctas. Por tanto, los tres años de reconversión a la agricultura orgánica, más los dos años para la entrega del cacao, representan un aprendizaje técnico y, también, organizativo.

4. Conclusión

La construcción de este sector ha permitido producir un cacao de calidad diferenciada, orgánico, equitativo y que responda a los criterios de contrato co-construido (fruto de una construcción colectiva). A través de los resultados de las encuestas podemos concluir que el proceso no pudo construir a partir de una base participativa debido a la falta de implicación activa por parte de los agricultores. Las conversaciones ponen de relieve que los productores no tomaron conciencia de que era un proceso buscado, e incluso necesario desde el punto de vista del industrial, y pusieron en evidencia su pasividad.

De hecho, en un primer tiempo en el que dominaba un espíritu de “fatalismo” en el productor, que parece pasar de un empleo al otro, actualmente, aunque poco a poco, el productor se ha ido dando cuenta que lo está haciendo lo ha decidido su comunidad y que los vínculos con el nuevo “patrón” son de un género diferente. Esta relación entre patrón y empleados debería atenuarse con la llegada de los jóvenes a los puestos de responsabilidad de la organización.

El socio industrial KAOKA confirma esta cuestión, así como el hecho de que al principio de la construcción del sector fuera indispensable su “dirigismo” (organización, condiciones técnico-productivas, etc.) Por tanto, las actividades de la empresa y el proceso de aprendizaje del sistema de toma de decisiones y de la democracia de los actores, no se desarrollaron a la misma velocidad. No podemos olvidar que se trata de un comercio en el que cada uno de los participantes debe buscar su propio beneficio, elemento esencial para garantizar la viabilidad

y el futuro de la operación. Esta situación podría constituir un peligro para los productores, que se hallan sujetos al monopolio de un único comprador, pero el contrato establecido entre KAOKA, la CECAB y las comunidades, con un precio garantizado, constituye un factor favorable de cara al futuro.

Este proceso innovador no sólo requiere un largo aprendizaje, sino que no parece reproducible a corto plazo ni para en las explotaciones de cacao que no pertenecen a CECAB, como para el resto de producciones. Ambos sectores, cacao convencional y “orgánico equitativo” en estos 5 años se han disociado y separado y, actualmente, no identificamos ninguna alternativa que pudiera acercar ambos sectores.

Otra conclusión importante es que los miembros de la CECAB han comenzado a darse cuenta de que han pasado de ser empleados agrícolas a ser agentes innovadores, que son pioneros en su país. En este sentido, consideran que el proyecto KAOKA representa un proceso piloto y debe ser el modelo de exportación para los santotomenses. El siguiente paso, que seguramente será difícil de superar, es que los socios se conviertan en agricultores a tiempo completo y no solo un productor-recolector a tiempo parcial. Es en esta segunda dimensión en la que el comercio equitativo adquiere toda su dimensión y hace que el hombre progrese (Jacquiau 2007).

Bibliographia

- Aguilar P., 1997. La cacaoculture à Santo Tomé et Príncipe. Plantations, recherche et développement, mai-juin 1997, pp. 165-70
- Akrich M., Callon M., Latour B., 1988. A quoi tient le succès des innovations. Premier épisode : l'art de l'intéressement. Deuxième épisode : L'art de choisir les bons porte-parole. Gérer et Comprendre, juin et septembre 1988
- Arellano H. A., 2003. La sociología de las ciencias y de las técnicas de Bruno Latour y Michel Callon. Cuadernos Digitales, volumen 8, N° 23.
- Breuilac B., 2003. Du cacao biologique pour le développement durable. In Le Monde, 20/05/2003.
- Callon M., 1986. Éléments pour une sociologie de la traduction : la domestication des coquilles St Jacques et des marins pêcheurs dans la baie de St Brieux. L'année sociologique, 36, 169-208, Paris
- CCI, 1991. Cacao fino o de aroma, estudio de producción y comercio mundial. Ginevra, 60 p.
- Chia E., Torre A., 1999, Regroupement par les règles et la confiance dans un système localisé : le cas de la production de Comté A.O.C. Sciences de la Société n°48
- Dos Santos A.-P., 2005. Le secteur productif à Santo Tomé et Príncipe.
- Dulcire M., Roche G., 2007. La filière de cacao « Bio – équitable » une alternative pour le cacao à Sao Tomé ; Étude comparative et interaction avec la filière conventionnelle. CIRAD-TERA, Montpellier, 60 p.
- Dulcire M., Roche G., 2006. La co-construcción de un producto territorializado. El caso de un sector cacao en Ecuador. 3^r congreso internacional de la red SYAL “Sistemas Agroalimentarios Localizados”, Alimentación y Territorios. Baeza, España, Octubre de 2006.
- FIDA, 2006. Rapport sur l'exécution du 1^{er} cycle du programme d'appui participatif à l'agriculture familiale et à la pêche artisanale. FIDA, Rome, 6 p.
- Funtowicz S., Ravetz J., 1997. Environmental problems, post-normal science, and extended peer communities. In Albaladejo et Casabianca, 1997, Montpellier, France, 169-176
- Gründ F., 2006. Tchiloli, Charlemagne à Santo Tomé sur l'île au milieu du monde. Éditions Magellan et Cie, 136 p.
- Jacquiau C., 2007. las ambigüedades del comercio equitativo. Le Monde Diplomatique, edición española, 143,

- Joiris D., de Laveleye D., 1998. Mise en place d'interventions à Sao Tomé sur l'impact environnemental de la réforme foncière (ECOFAC) et sur l'habitat (APFT). Centre d'Anthropologie Culturelle, Université Libre de Bruxelles, 55 p.
- Kaufman J.-C., 1996. L'entretien compréhensif. Éditions Armand Colin, Paris, 128 p.
- Lenfant A., 1995. Agriculture familiale : quelques éléments sur l'après distribution des terres, d'un point de vue de production agricole. AFVB, 28 p.
- Nowotny, H., P. Scott, and M. Gibbons (2001) Re-Thinking Science: Knowledge and the Public in an Age of Uncertainty (London: Polity Press)
- PAPAFPA 2000. Rapport de formulation 36 p.
- PNUD, 2002. Rapport national de développement humain à Santo Tomé et Príncipe. PNUD, 136 p.
- Salandha C.J., Oliveira M., 2005. La innovación para la sociología de la traducción. Revista de Antropología Iberoamericana, N° especial, Ed. Electrónica, Noviembre-Diciembre, 12 p.
- Salette J., 1997. La typicité : une notion nouvelle au service du produit, de ceux qui l'élaborent, et de ceux qui le consomment en l'apprécient. Revue des Œnologues, 85, 11-3. Paris.
- Valbert C., 1990. Présentation de Santo Tomé et de sa culture. Internationale de l'Imaginaire, 14, 10-31.